

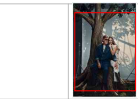
Tita Ureta

“ESTOY VIVIENDO LA VIDA QUE SIEMPRE SOÑÉ”

Entrevistada por Emeterio Ureta

EMETERIO URETA ACABA DE CUMPLIR 80 Y QUIERE QUE SU HIJA TITA SEA MAMÁ PRONTO. ELLA TAMBIÉN QUIERE, PERO SE LO TOMA CON CALMA. MIENTRAS TANTO, PLANEAN TRABAJAR JUNTOS POR PRIMERA VEZ: PRONTO LANZARÁN UN PODCAST EN TONO “CHACOTA” Y AQUÍ PASAN EL DATO DE QUE LES ENCANTARÍA COMPARTIR UN ESPACIO EN LA TELE. ESTA ES UNA CONVERSACIÓN ÚNICA ENTRE TITA Y EL “MARQUÉS DEL ARRAYÁN” SOBRE LA MATERNIDAD, LA PATERNIDAD Y LA VIDA MISMA.

Por **Sofía Beuchat**
Fotos **Ozcar**
Dirección de arte **Macarena Badilla**
Producción **Carola Lazo**
Maquillaje y pelo **Alejandra del Sante**
Stylist **Tota Echeñique**





QUE “SE ALEONE”. ESO ES LO QUE, SEGÚN CUENTA LA PERIODISTA TITA URETA, le dijo su papá, el conocido empresario Emeterio Ureta, cuando supo que estaría como coanimadora en la presentación de las finales de las competencias folclórica e internacional en el último Festival de Viña, en febrero de 2025.

Pero Emeterio –el “marqués del Arrayán”, el “empresario que no gana plata” como lo presentaron en The Clinic– no se refería a la personalidad de su hija: si algo siempre ha tenido la animadora del programa De Paseo, de Mega, es desplante, como quedó demostrado en el mítico vestido elaborado a partir de redes de pesca que usó en el Festival de 2023 (y que dejaba poco a la imaginación). Emeterio tenía una preocupación mucho más simple: el pelo de Tita. Simplemente le carga cuando lo lleva muy pegado, aplastado. Que se use así o no, le da lo mismo: quiere a su hija con look de leona. Porque así la ve. Como una leona. Luchadora, fuerte.

“Le gusta que me ‘escarmene’ el pelo como dice él. No le gusta cuando salgo con el pelo liso. Automáticamente me llama por teléfono y ya sé para qué es: ‘Suéltate el pelo que te ves mejor’, me dice (se ríe). Él me apoya cuando muestro más piel, o que me vea sexy. Confía en mí y me celebra. Somos generaciones distintas y tenemos gustos distintos, pero valoro que siempre esté presente”, dice Tita.

Sentado junto a ella en el estudio en la comuna de Ñuñoa donde se tomaron las fotos para esta entrevista, Emeterio le dice convencido:

“De aquí a tres años, vas a animar el festival”.

TITA: –¡Me tienes mucha fe!

EMETERIO: –Tienes pasta y no me cabe duda que vas a llegar ahí, porque eres otro tipo de animadora. No estás en la farándula.

TITA: –Cualquier papá va a soñar en grande y querer lo mejor para su hija. Pero yo te pido que seas súper respetuoso porque el festival tiene una animadora, y eso lo respeto. Tiempo al tiempo. Yo estoy trabajando silenciosamente, haciendo mi carrera, y quiero estar bien preparada si algún día llega esa oportunidad.

Su pasada por el festival de febrero, agrega Tita, fue intensa. Muy intensa y llena de aprendizajes.

“Me di cuenta de lo tremendamente exigente que es esa semana festivalera y lo importante que es el trabajo en equipo. Uno se muestra ahí como persona, pero hay tanta gente trabajando atrás de uno para que funcione, y eso a mí me encanta. El Festival de Viña, la Teletón y el fútbol son instancias que unen a todos los chilenos y tener la oportunidad de estar ahí para mí es un tremendo regalo. Espero estar a la altura”.

EMETERIO: –Ya, pero ahora tengo otra preocupación. Quiero que tengas guagüita luego.

TITA: –¡Pero papá! ¡Antes me decías que esperara y trabajara!

EMETERIO: –Sí, pero me da un poquito de susto que pasen más años y después se te pase el cuarto de hora.

TITA: –Yo también tengo un poco de miedo de demorarlo mucho, pero creo que voy a encontrar el mejor momento. Profesionalmente, lo ideal es no ser mamá hasta los 36 o 37 años, pero es cierto que la mujer tiene un reloj biológico. Y así como soy súper responsable en hacer bien mi trabajo, si voy a ser mamá me gustaría tener tiempo de calidad con mis hijos también. La maternidad es algo que anhelo con todo mi corazón y cuando llegue ese momento, quiero estar completamente presente, dedicarme en cuerpo y alma a esa nueva etapa. Las expectativas ajenas no pueden escribir el guión de tu vida. Las mujeres hemos conquistado tantos espacios donde nuestras vidas profesionales florecen, donde exploramos nuestros talentos y tenemos la libertad de viajar, de crear y de liderar. Estoy viviendo un momento de plenitud en muchos sentidos y mi prioridad es estar realmente preparada, emocional y vitalmente, para entregarme por completo a la aventura de ser madre, cuando me toque. Ese es un regalo que me quiero dar a mí misma y, por supuesto, a mi futuro hijo o hija, si Dios quiere. Admiro muchísimo a las mamás que son de verdad super women; me inspiran. Muchas mujeres que trabajan la hacen toda. Si Dios quiere, podré ser mamá y me encantaría ser una mamá 4x4.

EMETERIO: –Lo ideal es que sean dos, un niño y una niña...

TITA: –Jajaja, ¡Quieres repetir el patrón! Tengo la misma



"EL FESTIVAL TIENE
UNA ANIMADORA,
Y ESO LO RESPETO.
TIEMPO AL
TIEMPO. YO ESTOY
TRABAJANDO
SILENCIOSAMENTE,
HACIENDO MI
CARRERA Y
QUIERO ESTAR BIEN
PREPARADA SI ALGÚN
DÍA LLEGA ESA
OPORTUNIDAD".





"MI PRIORIDAD ES
ESTAR REALMENTE
PREPARADA,
EMOCIONAL Y
VITALMENTE, PARA
ENTREGARME POR
COMPLETO A LA
AVENTURA DE SER
MADRE, CUANDO ME
TOQUE".

diferencia de edad con Spiro (Razis, su pareja, skater profesional), que tú con mi mamá, y quieres que tenga dos hijos como tú... Existe harta presión de los papás por querer tener nietos, o al menos cuestionarse si van a ser abuelos. Lo entiendo, pero creo que cada persona vive su proceso y los hijos siempre serán una bendición.

EMETERIO: –¿Estás en campaña?

TITA: –Más que estar en campaña, estoy tomando todos los resguardos para que pronto sea el momento y esté todo bien para que pueda ser mamá.

Cuando dice que está “tomando todos los resguardos”, Tita se refiere a una serie de exámenes a los que se ha sometido en el último tiempo. Quiere hacer las cosas bien.

TITA: –Me estoy tomando el tema de la maternidad con calma. Creo firmemente en los tiempos perfectos y en que el universo tiene una manera maravillosa de alinear las cosas. Por mientras, me chequeo: el conteo ovárico, las mamas y todo lo que el organismo pide para un posible embarazo. Me encontraron pólipos en el útero y me los tuve que sacar. La verdad, pasé susto. Soy una mujer sana, deportista, me alimento bien, pero hay que escuchar el cuerpo, que a veces prende alarmas.

EMETERIO: –Si tienes problemas para ser mamá, ¿intentarías un proceso de fertilización asistida? ¿Tal vez adoptar?

TITA: –Es una decisión que en los tiempos actuales ninguna pareja debería descartar. Pero soy súper positiva y trato de no ponerme en el escenario de tener problemas para embarazarme. Tengo fe.

EMETERIO: –Y Spiro, que es tanto mayor que tú, ¿qué dice?

TITA: –Amamos nuestra libertad, somos eternos pololos, nos complementamos, somos equipo, nos admiramos y nos hacemos bien. Él ha respetado que pueda cumplir mis sueños laborales y que quizás pronto puedan complementarse con la maternidad.

“ESTOY MÁS REFLEXIVA”

Paulina Fischer, la mamá de Tita, falleció cuando tenía 33 años, la misma edad que la animadora tiene hoy. Apenas un par de años antes de su partida, siguiendo la recomendación de Emeterio, Paulina había decidido dejar de trabajar para estar más con Tita y su hermano, Emeterio “junior”, pero no alcanzó a disfrutar a sus hijos, porque enfrentó un cáncer de mama fulminante. Una experiencia que marcó a fuego la vida de Tita y muy especialmente la relación con su papá.

Esta coincidencia de edad comenzó a rondar hace poco en la cabeza de la animadora. Y está cambiando su forma de mirar las cosas.

TITA: –No puedo creer lo joven que era mi mamá cuando se fue de este mundo. Es un miedo con el que cargo, porque el cáncer de mama es súper hereditario. Yo por eso he sido muy responsable de hacerme todos los chequeos, todos los exámenes, para no pasar susto. Además, que mi mamá se haya ido de este mundo a esta edad hace que me ponga más reflexiva y nostálgica, que vea la vida con más cautela.

EMETERIO: –¿Te acuerdas de ella?

TITA: –Cuando me tuvo, ya no estaba al 100%. Recuerdo que no se la podía como mamá, porque estaba enferma, se le hacía muy difícil jugar conmigo, la veía muy cansada, desgana. Tengo muchos más recuerdos contigo, o quizás los de ella los borré.

EMETERIO: –¿Y cómo me ves a mí como papá? ¿Cómo he sido? ¿Te ríes conmigo? ¿Te doy buenos consejos?

TITA: –O sea, me pongo a pensar en cómo sería mi vida si no estuvieras y no me la logro imaginar. ¡Has estado siempre conmigo! Somos como el yin y el yang, súper distintos, pero trato de imitar muchas cosas de ti. Además, desde chica me enseñaste a comunicar; tenía como 8 años y me hacías bajar de la camioneta a entregar un presupuesto, ¿te acuerdas? Así tuve la personalidad que tengo, y te lo agradezco porque es una súper buena herramienta para la vida.

EMETERIO: –Me tocó ser mamá y papá...

TITA: –Siempre has sido mi héroe por eso. A medida que pasan los años me digo: ¿cómo lo hiciste? Es muy difícil ser un play-boy como eras tú, quedarte viudo y hacerte cargo de dos niños chicos.

EMETERIO: –Claro, yo siempre fui muy pololo, y aún estoy en el mercado, aunque cada vez menos (se ríe). Pero ¿has visto ese disparate de separarse, pasar la noche en la casa con una mujer y al otro día preferir a la pecho de palo que conociste en ese minuto antes que a los hijos? Eso nunca lo hice.

TITA: –Nunca. Jamás metiste mujeres en la casa.

EMETERIO: –Pero si es algo súper sagrado.

TITA: –¿Viste? A pesar de ser un poco loco, extrovertido, y todo eso, siempre has tenido los valores súper marcados. Cuando tenías polola, siempre decías: primero está la Tita, está Emeterio junior, después el perro, después la Berni nuestra nana...

CREERSE EL CUENTO

Tita está convencida de que si no fuera por su padre, no estaría donde está. Desde los 18 años tiene una productora propia y no paró nunca más. Sentarse a esperar que la llamen no es lo suyo: prefiere crear libremente y entregar contenidos con cercanía y espontaneidad. Los libretos de su programa en Mega, explica, se hacen “ahí mismo, con temas que vamos tomando en el camino”.

Ha sido una fórmula exitosa, donde Tita –surfista acérrima– ha podido mostrar su sello. Uno que describe como “mostrar voces de Chile que no tienen voz”. Por eso, recorre el país de norte a sur “con la excusa del agua para tocar temas medioambientales y conocer diferentes realidades, con espontaneidad”, como explica. Y, por eso, se ha concentrado en temáticas como la naturaleza y los viajes, por los que siente una verdadera pasión.

Pero Emeterio, hoy tan orgulloso de su hija, al principio no quería que entrara a periodismo, carrera que estudió en la Universidad Adolfo Ibáñez. No por dudar de su talento para comunicar, sino por otro tipo de temores.

EMETERIO: –¿Te acuerdas cuando tenías como 12 o 14 años y me dijiste que querías estudiar periodismo? Yo te dije que cómo se te ocurría, que se gana poca plata, que tenías que ser ingeniera o abogada. Y me dijiste: ‘Déjame hacer lo que yo quiero, sé que voy a triunfar en la vida’.

TITA: –Y mira lo que pasó.

EMETERIO: –Es que ese tema lo hablábamos en esa época todos los papás. Nos metían esas cosas en la cabeza. Si en tu familia eran agricultores, tenías que trabajar en el campo, correr rodeos y plantar choclo.

TITA: –Pero tú ya estabas ok con que yo estudiara periodismo apenas entré. Y cuando como en quinto año no tenías plata para pagarme la universidad, porque pasabas por altos y bajos, no me dijiste nada. Y ahí me tocó a mí, que había trabajado desde chica. A los 16, 17, por ahí, quería ir a la nieve, como muchas amigas del colegio ABC1 en el que me pusiste, y como no se podía ir a



esquiar, me puse a vender helados. La gente me compraba por pena. Después trabajé en una tienda que prestaba esquís, me puse a hacer videos y finalmente empecé con mi productora. Estudiaba toda la semana y los fines de semana trabajaba.

EMETERIO: –Yo creo que tú pensabas que yo estaba sufriendo porque había carencia de dinero, porque no te podía dar los gustos que querías. Entonces te dejé libre. Y te has dado gustos que ninguna otra amiga se ha dado. Estás cinco días en Italia, vas a Nueva York, vienes a esquiar a Chile... ¿Quién puede hacer eso?

TITA: –Si hubiera sido todo más fácil, no habría tenido que salir yo a buscar todo. Te doy gracias por haberme dejado libre, y porque me apoyaste siempre con muy buenos consejos. Gracias a eso tenía ese hambre de vivir el sueño que estoy viviendo hoy día. Estoy siendo la persona que siempre soñé.

EMETERIO: –Yo lo que más traté de inculcarte es la fe. Porque si no la tienes, no haces nada. No la fe en un sentido religioso, eso no. Pero sí en eso de creerte el cuento.

TITA: –Y eso es lo que más te podría agradecer, esa forma de ver la vida de una manera positiva, de levantarte contento. Tú siempre me decías: “Fuera los tóxicos, fuera las tóxicas”. Yo siempre estoy tratando de tirar para arriba, de ser alegre y positiva.

SE VIENE EL PODCAST

Que Emeterio haya recién cumplido los 80 no quita que se vista “de lolo”, como diría él. O de “jean con jean” como lo describe Tita: este día anda con pantalones y chaqueta de mezclilla, una camisa blanca, varias chapitas Harley Davidson, lentes de sol aunque está nublado, y un collar del que cuelgan unas conchitas que Tita recogió en la playa cuando era niña. Un look divertido,

"SI HUBIERA SIDO TODO
MÁS FÁCIL, NO HABRÍA
TENIDO QUE SALIR YO A
BUSCAR TODO. TE DOY
GRACIAS POR HABERME
DEJADO LIBRE",
TITA A EMETERIO.



incombustible y algo irreverente, como él.

El plan para las celebraciones cumpleaños está on hold al momento de esta entrevista padre-hija, en parte porque Emeterio ha tenido algunos temas de salud últimamente. Viajar en familia está siempre el horizonte como una opción para soplar las velitas y pedir deseos. Pero retirarse a descansar, eso jamás.

EMETERIO: –Tú y tu hermano no quieren que siga trabajando, pero a mí trabajar me activa, me da ganas de hacer cosas.

TITA: –A mí me dan ganas de devolvete la mano por todo lo que hiciste por mí y por mi hermano. ¿Te acuerdas esa vez que estábamos en la playa y dibujaste una línea en la arena? La dividiste en cinco, y dijiste: que queda el último 20% de vida. Aprovechenme, cuidenme, pasémoslo bien, tengamos tiempo en familia. Por eso te hemos ofrecido infinitas veces que dejes de trabajar. La cuenta regresiva es inminente, y nosotros no callamos estos temas, hablamos de todo.

EMETERIO: –Pero yo quiero trabajar, salvo que esté en silla de ruedas. Ahí ayúdame todo lo que quieras, pero antes no porque me muero.

TITA: –Ya, pero hace poco tuviste un preinfarto y un accidente cerebrovascular. Entonces lo que queremos es que no andes trabajando encaramado en los techos (la empresa de Emeterio, Aasphalt, se especializa en techumbres), pero sí puedes hacer otras cosas, ganar plata de otra forma. Como el podcast que queremos hacer. Muchos productores y directores de televisión nos han comentado que deberíamos hacer un podcast, y a mí me hace mucho sentido poder tener un espacio donde más personas puedan escuchar tus historias a tus 80 años.

EMETERIO: –Eso me encanta. O hacer juntos un programa para la tele.

Ganar plata, dice Emeterio, es parte de este proyecto, pero no es lo central. Más parece estar animado por unas ganas enormes de compartir la experiencia acumulada a lo largo de su vida. Hablarle a las nuevas generaciones, con el humor que lo caracteriza.

EMETERIO: –Yo siempre digo, quiero estar bien económicamente, no ser millonario. Tener para gastarme 100 lucas en el supermercado o para comprarle neumáticos al auto. Cosas mínimas, ni ropa ni viajes. Vivir tranquilo. Y en ese programa podemos hablar de todo. De problemas que tienes tú en tu casa, o problemas que tienen tus amigas. Y yo transmitir como padre que no cometan errores, que no se casen de nuevo.

TITA: –¿Cómo que no se casen de nuevo?

EMETERIO: –Claro. ¿Te has fijado que las locas se separan con 38, 40 años y se meten al tiro con otro bebé? Y los ton-tones caen y se arruinan por la segunda señora.

TITA: –Ya, pero hablando en serio, creo que la gente puede empatizar mucho con la idea de mostrar esta relación padre-hija.

EMETERIO: –Me quedan como 10 años de vida yo creo, o puede que 12, y estoy con el físico, con todas las ganas y el ánimo para conocer gente y conversar. Tú pones tu dulzura en tu profesión, y yo soy el señor que entrevista en forma cómica. Yo con la talla me entiendo, aportando cultura chacota.

TITA: –Me encantaría que tengas la oportunidad de hacer un programa para la tele conmigo y tengas la suerte de conocer lo

que yo he podido conocer; que estos años que te quedan puedas vivirlos al máximo. Si puedo hacer que esa aventura sea mi trabajo y una excusa para verte, recorriendo en una van, genial.

Spiro Razis, pololo eterno de Tita y su marido desde 2022, sería sin duda parte de este team, al menos como testigo: luego de un tiempo en el que la pareja contó que podían compartir poco por el trabajo de cada uno, hoy viajan juntos siempre que se puede. Y les encanta este modo de hacer un cruce entre el trabajo de Tita y su vida como pareja, nacida en torno al amor por la naturaleza.

A mucha gente le llama la atención que Tita y Spiro tengan la misma diferencia de edad que el papá y la mamá de la animadora: 16 años. A Emeterio no.

EMETERIO: –Ahora se usa que haya poca diferencia de edad, pero yo soy a la antigua. Pienso que cuando (en una pareja) la edad está muy cerca, es peligroso. La mujer cuando se casa, aparte de tener un partner, un amigo, un novio, necesita alguien con un poco más de experiencia.

TITA: –Ya, pero también puede ser al revés, que sea la mujer la mayor...

EMETERIO: –¿Y cómo ha sido para ti?

TITA: –Agradezco mucho que Spiro sea una persona que tenga la vida resuelta y en paz. Tener una relación en paz es un verdadero lujo. Él ya viajó, ya hizo mucho; hoy somos equipo y viajamos todo el rato juntos. Nos complementamos harto. Es bonito que él me acompañe, y me ha ayudado en todos mis sueños. Como que me vuelve a mis raíces. Y hoy en día, lo más difícil y lo más lindo de tener una relación es tener esa paz.

EMETERIO: –Cuando empezaste, pensé, como piensan todos los papás, que era un pololeo más, que iba a pasar, pero después se profundizó. ¿Te acuerdas cuando tenías 22, 23, por ahí, y me decías que te ibas a alojar a la casa de la Patricia, de la Susana, hasta que un día me dijiste: ya cortémosla, estoy en la casa de Spiro. Me pareció absolutamente aceptable, pero te dije: cuidate de la parte guagua...

TITA: –Fuiste el primero en mi curso en hablar de que existían anticonceptivos. Eras el único papá en mi grupo de amigas que decía: "Cuidense, pueden quedar embarazadas y les puede cambiar la vida".

EMETERIO: –Yo digo las cosas como son, pan pan vino vino.

TITA: –Tú creciste en otra época y a veces dices cosas que no se pueden decir, por ejemplo sobre la orientación sexual de otras personas. Pero así como tú me educaste a mí, yo me preocupo de educarte a ti, que entiendas que hay cosas que no se dicen. Que no te rías de los transexuales, de las mujeres que andan tomadas de la mano. Porque yo la paso mal, no tú. A ti nadie te va a decir nada, pero yo tengo que estar de acuerdo con la sociedad en la que estamos viviendo hoy en día. Es un tema generacional.

Antes de despedirse, de reírse haciendo videos juntos y derrochar complicidad, Tita aprovecha que ya viene el Día del Padre para tirarle un par de flores a su papá:

TITA: –Eres el papá que toda persona merece tener. El que está presente, te inculca valores, pasa tiempo de calidad contigo. Eres el papá que se preocupa, que siempre está ahí, que escucha, que es alegre y está siempre tirando para adelante. Eres un papá que hizo lo mejor que pudo, transparente, que va con la verdad por delante. A los 33, estoy viviendo la vida que siempre soñé y eso te lo agradezco 100% a ti. ■